

Domingo 13 de octubre de 2024  
El principio y el fin  
Primera parte

1). Esto puede parecer algo obvio de decir, pero el registro de la revelación de Dios para nosotros, lo que llamamos nuestra Biblia, tiene un Libro específico al principio y un Libro específico al final, con un Libro particular que debería ser el primero de los Evangelios, que proporciona la continuidad entre el primer Libro y el último, colocados entre los dos.

Nuestra Biblia comienza, como sabemos, con el Libro que llamamos Génesis. Y Génesis es una palabra que tiene el significado literal de 'comienzos' u 'orígenes'. Génesis es, entonces, un Libro de comienzos, un Libro de orígenes, un Libro en el que encontraremos la fuente de toda la sana doctrina bíblica contenida dentro de una estructura fundamental de los Siete Días que sustenta todo el resto de las Escrituras. Y los primeros treinta y cuatro versículos de este Libro establecen el fundamento sobre el cual todo el resto de las Escrituras se construye dentro del marco de los Siete Días. Y si no tuviéramos nada más que estos primeros treinta y cuatro versículos, todavía podríamos entender el plan y el propósito de Dios en un sentido general.

Pero antes de que podamos ir al último Libro de las Escrituras, el Apocalipsis de Jesucristo, primero debemos pasar por el Evangelio de Juan. Un libro que debe ser colocado como el primero de los

Evangelios, ya que es un Libro que comienza en el mismo momento en el tiempo que comenzó el Génesis – **Juan 1:1** *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios.*

El Evangelio de Juan se basa en la misma estructura de los Siete Días que se encuentra en sus primeros sesenta y dos versículos que la establecida en el fundamento en los primeros treinta y cuatro versículos de Génesis. Es un libro que trata el mismo tema que el Génesis, la creación, la ruina, la restauración y el descanso, empleando signos para transmitir esto, mientras que Génesis usa la tipología para hacer lo mismo: **Juan 20:30** *Y30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.*

Moisés, en el Génesis, se ocupa de la restauración de la creación material arruinada y Juan, dentro de un marco de referencia paralelo, se ocupa de la restauración de una creación posteriormente arruinada, el hombre, y más específicamente, el pueblo judío. En Génesis capítulos 1-2 vemos una relación matrimonial con el propósito de gobernar en el séptimo día. Y en el Evangelio de Juan, capítulos 1-2, encontramos las bodas de Caná de Galilea en las que Jesús dio la primera señal de las ocho que están registradas en el Evangelio de Juan. Una señal que señala la restauración del Israel arruinado en el Séptimo Día. Y ambos Libros proporcionan el marco en el que debe situarse lo que les sigue. El resto del Antiguo Testamento sigue a los primeros treinta y cuatro versículos de Génesis y el resto del Nuevo Testamento sigue a los primeros sesenta y dos versículos de Juan.

Y luego, nuestra Biblia concluye con el Libro de la Revelación de Jesucristo, un Libro que podemos ver como una secuela del Evangelio de Juan, por así decirlo, ya que en él encontramos "cómo" se cumplirá el propósito de las ocho señales dadas en el Evangelio de Juan. El propósito que acabamos de ver en Juan 20:31. Y estaremos familiarizados con cómo comienza: **Apocalipsis 6:1** *Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. 2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.*

El Apocalipsis es un libro que presenta la revelación, o la revelación de Cristo, nuevamente usando señales, ya que el enfoque principal del Libro es judío – **Apocalipsis 1:1** *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.*

Una revelación, entonces, del Hijo unigénito de Dios, el Verbo hecho carne, una revelación del cumplimiento del propósito de Dios en Su Hijo que ha sido establecido en el Libro de los Comienzos, el Libro de los Orígenes, y luego continuado a lo largo de las Escrituras del Antiguo Testamento. Y como el Cristo es el Verbo hecho carne, Su revelación es sinónimo de la terminación del misterio de Dios – **Apocalipsis 10:7** *sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

El misterio de Dios fue expuesto en las Escrituras del Antiguo Testamento por Sus siervos los profetas, comenzando con Moisés, y luego abierto a nuestro entendimiento en el Nuevo Testamento y llevado a su conclusión en el Apocalipsis – **Colosenses 2:1** *Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; 2 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*

El misterio de Dios, tanto del Padre como de Cristo, se completa cuando se completa la revelación de Cristo, llevando a la conclusión el propósito de Dios, expuesto en los primeros treinta y cuatro versículos de la Escritura.

El Profeta Isaías registró esto en **Isaías 46:9** *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, 10 que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho.....*

Isaías hizo un llamado a la memoria, a recordar las cosas pasadas de la antigüedad. Y con respecto a lo que debe recordarse exactamente de las cosas anteriores de la antigüedad, la Palabra del Señor dada a través del profeta Isaías, simplemente declara que Dios ha declarado 'el fin desde el principio y desde la antigüedad las cosas que aún no están hechas'. Y en esta declaración, hay una clara declaración de intención, que Dios, desde el principio, ha tenido un propósito singular. Dios ha determinado que este propósito debe cumplirse, debe ser llevado a su meta, y lo que debe cumplirse, lo que se verá al final, se nos ha declarado, se nos ha dado a conocer, desde el principio.

**Isaías 55:10** *Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*

Y para repetir este mismo pensamiento desde una dirección ligeramente diferente, el cumplimiento del propósito singular de Dios ha sido declarado desde la antigüedad, pero todavía espera su cumplimiento en aquellas cosas que aún no se han hecho dentro de los límites del tiempo. Aunque estas cosas se nos muestran proféticamente a través de las Escrituras, y se finalizan a medida que el misterio de Dios se cumple en el Apocalipsis – **Apocalipsis 11:15** *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*

Y para comprender plenamente el propósito de Dios y su cumplimiento, tendremos que prestar más atención a las cosas que hemos oído, tendremos que volver continuamente a las cosas anteriores de antaño, para que podamos entender las cosas que aún no están hechas y qué parte tenemos con ellas – **Salmos 102:25** *Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.*

*26 Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados.*

**Jeremías 6:16** *Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.*

Y al llegar al último Libro de las Escrituras, la Revelación de Jesucristo, Jesús mismo hizo la declaración registrada en él, que Él es el Alfa y la Omega, [la primera y la última letra del alfabeto griego] el Principio y el Fin, quién es y quién era y quién ha de venir

**Hebreos 13:8** *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*

**Apocalipsis 1:5**..... *Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén..... 8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso..... 10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, 11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.*

Y estas son las palabras registradas en las Escrituras que Él todavía hablará en el momento de la resurrección/rapto de la iglesia, el evento que marcará el comienzo de Su revelación, palabras que Él hablará antes del comienzo de la Tribulación, que es el cumplimiento de la semana setenta de Daniel, el tiempo de la angustia de Jacob, al final de la cual se cumplirá el misterio de Dios.

Y estas palabras han sido y serán dichas en anticipación del establecimiento de Su Reino Milenario en el venidero Séptimo Día. Y a la iglesia reunida en Su presencia, a todos nosotros, Él dejará claro que Él es el Alfa, el Principio del propósito de Dios, y en ese principio, que Él, el Cristo, es también la Omega, el Fin, el cumplimiento, el cumplimiento del propósito de Dios, el mismo propósito que ha sido declarado en la revelación de Dios a nosotros a través de las Escrituras, desde el principio, y ahora llevado a su conclusión para

que todos lo vean a través de la revelación del Cristo, el consumamiento del misterio de Dios – **Efesios 1:9** *dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, 10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.*

Y fue durante la primera venida del Señor, durante su ministerio terrenal a una generación de judíos eternamente salva, una generación a la que ofreció el Reino de los cielos, que dijo esto: **Juan 5:45** *No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?*

Moisés era a quien los líderes religiosos de la nación miraban como la fuente de su legitimidad – **Mateo 23:1** *Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: 2 En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.*

Los líderes religiosos se consideraban discípulos de Moisés - **Juan 9:28** *Y le injuriaron [al ciego que acababa de recibir la vista] y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos. 29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ese, no sabemos de dónde sea.*

Y Jesús dijo que Moisés, en quien confiaban los judíos, escribió acerca de Él. Y si los judíos hubieran creído lo que Moisés había escrito acerca de él, si hubieran visto sus escritos, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, a través de los ojos de la fe, entonces las palabras que él, Jesús, les habló sobre el reino de los cielos, autenticadas por las señales que les dio mientras estaba en su presencia, habrían sido confirmadas. Y a través de esa confirmación,

la nación judía habría creído en Él, habrían tenido fe con respecto a Aquel que es el Alfa y la Omega, y habrían llegado al arrepentimiento, abriendo la puerta al Reino de los cielos, prometido a los descendientes de Abraham, a ellos – **Génesis 22:17** *de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. 18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*

**Mateo 3:1** *En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, 2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. 3 Pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.*

**Mateo 4:17** *Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

Y fue Moisés quien escribió acerca de Cristo. Fue a Moisés a quien Dios había designado para escribir el primer Libro de la Biblia, el Libro que trata de los tiempos antiguos, de las cosas anteriores de la antigüedad, el Libro de los Comienzos, el Libro de los Orígenes, el Libro que conocemos como Génesis.

Y al final del ministerio terrenal del Señor, la incredulidad nacional de Israel había alcanzado su cenit, lo que llevó al rechazo de su Mesías junto con el rechazo de la oferta del Reino de los cielos con el que Él vino, culminando en Su muerte a manos de Su hermano. Pero en el día de Su resurrección, Jesús una vez más volvió a Moisés, que había escrito sobre Él, y a las Escrituras del Antiguo Testamento, para revelarse a Sus discípulos - **Lucas 24:25** *Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han*

*dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían..... 44 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.*

Moisés en el Libro de los Comienzos escribió acerca del Cristo que es el Alfa, el Principio, declarando a través de lo que escribió acerca del Principio, que Cristo es también la Omega, el Fin. En la persona del Cristo, entonces, se encuentra el comienzo del propósito de Dios, y en la persona del Cristo se encuentra el cumplimiento de ese propósito.

Y así, volvamos a esas cosas anteriores de antaño:

**Génesis 1:1** *En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*

Estas son las primeras palabras que Dios le dio a Moisés para que las registrara en Su revelación a nosotros, y como tales forman la base de los treinta y tres versículos fundamentales que les siguen, versículos sobre los cuales se construye todo el resto de las Escrituras que revelan el propósito de Dios en Cristo, lo que es el misterio de Dios. Un total de treinta y cuatro versículos que presentan una visión general concisa del plan y propósito de Dios que abarca los cielos y la tierra, la creación del Hombre y el cumplimiento de Su propósito en y para Su Hijo en el Séptimo Día. Y como tal, sería bueno prestar especial atención a estas primeras palabras.

Lo más probable es que su Biblia, al igual que la mía, traduzca el comienzo del primer versículo de toda la Escritura como: 'En el principio...', pero la palabra 'el' no está presente en el idioma

original. Dios no registró las palabras 'En el principio', por una razón obvia.

El uso de la palabra 'el', dado su contexto en este versículo al comienzo de toda la Escritura, puede crear la ilusión de que hay un punto específico de comienzo, un momento específico en el tiempo, cuando Dios comenzó. Y como resultado, podríamos ser engañados al pensar que Génesis 1:1 es la primera acción que Dios tomó al crear el universo material. O peor aún, que este fue también el momento específico en que Dios mismo comenzó a ser.

Pero si consideramos al Dios trino por un momento, seguramente será obvio que Él no tiene un punto de partida, simplemente siempre ha sido...

**Salmos 90:2** *Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.*

Y asumir que es el universo material al que se hace referencia cuando Dios creó los cielos, y la tierra, simplemente no es correcto. La ausencia de la palabra "el" en el versículo inicial de la Escritura deja claro que no hubo un momento específico en el que Dios hizo que todo existiera, sino que permite múltiples comienzos. Hubo un momento en épocas pasadas en que comenzó el universo. Y otro momento en épocas pasadas cuando Dios creó los cielos y la tierra dentro de ese universo. Pero cuando el universo comenzó no se trata en las Escrituras, porque el universo en general no es el tema de la revelación de Dios a nosotros.

Más bien, Dios se ocupa exclusivamente de la creación de los cielos y de la tierra, y de la restauración de esa creación en lo que ahora es la tierra habitada que conocemos, y los cielos que están asociados con la tierra – **Isaias 45:18** *Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es*

*Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.*

**2 Pedro 3:5** *Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, 6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; 7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.*

Y luego en Daniel vemos esto - **Daniel 4:26**...*el cielo gobierna.*

Es desde los cielos directamente conectados a la tierra habitada, un reino invisible para el ojo humano, que el dominio sobre la tierra por parte de los ángeles se lleva a cabo a través de gobernantes humanos en la tierra - **Efesios 6:12** *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

El enfoque a lo largo de todas las Escrituras está en esta única provincia en el Reino universal de Dios, los cielos y la tierra, no en el universo mismo, y estaría completamente desalineado con el resto de las Escrituras si el primer versículo de todas las Escrituras tratara de algo más que esto. Y así, si no estamos tratando con el punto de comienzo en el tiempo para la creación del Universo, que no lo estamos, entonces ¿qué deberíamos entender de "en el principio"?

Para empezar, tengamos en cuenta que la palabra traducida como "comienzo" también tiene que ver con ser el primero en el orden de importancia, más que simplemente con un punto de partida

específico en el tiempo. Aunque habría habido tal punto de partida cuando Dios creó los cielos y la tierra.

La creación de los cielos y la tierra fue lo más importante que Dios hizo como el Alfa, el Principio. ¿Y por qué esta creación era lo más importante? Porque en ella también declaró una verdad inalterable, una verdad que ha declarado el fin del asunto con respecto a Aquel que dijo. 'Yo soy el Alfa y la Omega'.

Continuaremos con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.